

# XXI Aniversario

## de la creación del

# Centro Universitario Tenancingo



Fig. 1. Nieto Hernández, Rubén. Casco de la Ex Hacienda de Santa Ana. Actualmente Centro Universitario Tenancingo. 4 de septiembre de 2024. Tenancingo, Universidad Autónoma del Estado de México.

**Nieto Hernández, Rubén.** Doctor en Arqueología, profesor de tiempo completo y Cronista del Centro Universitario Tenancingo.



Todo comenzó en 1998 cuando habitantes de la cabecera municipal de Tenancingo, quienes, preocupados por la falta de espacios educativos a nivel superior para la juventud del sur del Estado de México, se reunían para discutir las estrategias que deberían realizar ante las autoridades de los tres niveles de gobierno. El Arq. Javier Saldaña Arriaga (†) recordaba algunas de las reuniones a las que asistían el

Sr. Jorge Garcés Cruz, la Sra. Esther López Saro, al Sr. Gabriel Pérez Guadarrama (†), al Sr. Domingo Ramos Lara, al Profr. Juan López Velasco (†) y el Sr. Jesús Martínez Lara y el Sr. Erasto Garcés entre otros, quienes decidieron emprender acciones ante las autoridades estatales. De este modo, se entregó una solicitud al Lic. César Camacho Quiróz, gobernador del Estado de México, lo que representó la primera gestión del Comité Pro - Universidad en Tenancingo. Habrían de pasar algunos años para que que la solicitud fuera atendida y a pesar de la larga espera, nunca bajaron los brazos. El siguiente paso fue dirigir un oficio al Lic. Vicente Fox Quezada, Presidente de la República, con atención al Dr. Reyes Tamez Guerra, Secretario de Educación Pública (oficio fechado el 20 de agosto de 2002) en el que nuevamente solicitaron la creación de la unidad académica en Tenancingo. La respuesta del gobierno federal la realizó el Dr. Eugenio Vadillo Cetina director general de Educación Superior, quien informó

### Resumen:

Para la Universidad Autónoma del Estado de México, la creación y desarrollo de nuevos organismos académicos representa la mejor forma de responder a la demanda social de educación superior.

Hasta la creación del ahora Centro Universitario UAEM Tenancingo, el panorama para los jóvenes del sur de la entidad resultaba poco prometedor, principalmente por aspectos de orden económico y social. Sólo unos cuantos cumplían el sueño de formarse como profesionales y ello se reflejaba en las escasas oportunidades disponibles para los jóvenes. Muchos no lo lograron y lamentablemente debieron conformarse con empleos mal remunerados o bien enfrentar el desempleo. Para estos desafortunados jóvenes, las ilusiones quedaron en el olvido, sin opción alguna a nuevos intentos. Algunos buscaron estudiar en Toluca, donde existen diferentes instituciones de educación superior, no sólo la UAEM, pero la limitación de recursos los llevó a abandonar los estudios y regresaron derrotados a su pueblo. Otros tomaron caminos equivocados, decisión que ha conducido a vivir en un clima de inseguridad y temor, que es lo que menos desean las familias.

1. El presente documento retoma y da continuidad a una publicación titulada "Centro Universitario Tenancingo. Su creación y papel en la formación de profesionistas en el sur del Estado de México", que forma parte del libro *Crónicas e historias de Tenancingo* (2020), coordinado por el Dr. Christian Mendoza Guadarrama.

sobre la factibilidad de la propuesta que debería estar fundamentada en "estudios de factibilidad, oferta y demanda que respondan a las necesidades de la entidad" (oficio núm. 219/02-1668 de fecha 17 de octubre de 2002, Dir. Gral. de Educación Superior). En el mismo documento, se informó del procedimiento a seguir, que consistía básicamente en dirigirla a la Comisión Estatal para la Planeación de la Educación Superior (COEPES), presidida por el Ing. Alberto Curi Naime, Secretario de Educación, Cultura y Bienestar Social del Estado de México.

La insistencia del Comité enfocó ahora al Lic. Arturo Montiel Rojas, gobernador del Estado de México, a quien ratificaron la petición hecha al gobierno federal, pero debieron esperar un largo tiempo hasta que recibieron la respuesta esperada, lo cual ocurrió en el contexto de una gira de trabajo del Lic. Montiel Rojas, en la región sur del estado, en el mes de enero de 2003. Ahí se anunció que, en respuesta a la demanda de educación superior de las familias del sur del Estado de México, así como para explotar la enorme riqueza del potencial agropecuario, turístico y cultural en esta demarcación, se construiría la Unidad Académica Profesional Tenancingo (hoy Centro Universitario Tenancingo), de la Universidad Autónoma del Estado de México. Esta noticia fue recibida con beneplácito por la población y de inmediato solicitaron información para inscribir a los estudiantes que estaban por egresar del bachillerato. Quedaba pendiente resolver la sede en que habría de instalarse la Unidad Académica. Se propusieron tres opciones, de las que se atinadamente se eligió la exhacienda de Santa Ana, que pertenecía al Gobierno del Estado de México que, hasta ese momento, no estaba siendo utilizada por alguna dependencia. Si bien, este inmueble exhibía ciertos deterioros a causa de la falta de mantenimiento, se determinó que podía ser habilitado para albergar al tan anhelado espacio académico. Finalmente, el gobierno del Estado de México, autorizó la cesión en comodato por 99 años a favor de la UAEMéx, que eventualmente condujo a la donación definitiva y a la integración de una extraordinaria propiedad que destaca por su valor histórico que, para los universitarios, representa un recurso fundamental para el fortalecimiento de la identidad<sup>2</sup>. Al recibir el inmueble, la UAEMéx asumió ante el Instituto Nacional de Antropología e Historia, la responsabilidad de conservar su imagen y estructura constructiva a fin de perpetuar un valioso legado que está inscrito en el Catálogo Nacional de Monumentos Históricos y forma parte del patrimonio cultural nacional.

El proyecto consideraba la apertura paulatina de doce licenciaturas, y se iniciaría con los programas académicos en Arqueología, Turismo e Ingeniería Agronómica en floricultura. Se destacó además que con la apertura de este espacio académico se cubriría la demanda de estudios de nivel superior entre los jóvenes de los municipios de Tenancingo, Zumpahuacan, Malinalco, Villa Guerrero, Ixtapan de la Sal, Tonatico, Coatepec Harinas, Zacualpan, Joquicingo y Tenango del Valle. Al respecto, el Lic. Arturo Montiel afirmó que:

"La creación de la unidad sería importante porque los jóvenes ya no tendrían que trasladarse a Toluca a estudiar, sino que se quedarían aquí para tomar clases de acuerdo a la vocación de trabajo de la zona" (palabras del Lic. Arturo Montiel Rojas. 22 de enero de 2003)

En su discurso agregó que, en una concertación previa con el Dr. Rafael López Castañares, en ese tiempo rector de la UAEMéx, se concretó el convenio de crear esta unidad a partir del perfil de la región. A continuación, se instruyó a la Secretaría de Planeación de la UAEMéx, para realizar un estudio que permitiera definir las carreras que deberían ofertarse. Sin duda, el Programa académico de Ingeniero Agrónomo en Floricultura era el que debería de encabezar la apertura, dada la extraordinaria vocación productora de flor que ubica a la región en el nivel más alto a nivel nacional. Naturalmente, el sector que representa al Turismo debería verse respaldado con la formación de profesionales que promovieran el aprovechamiento racional de los recursos culturales y naturales en el sur de la entidad. En el caso de la Arqueología, se vieron involucrados otros factores a partir de los cuales se tomó la decisión de su apertura en el nuevo campus universitario. En realidad, fue lo mejor que podía haber ocurrido con esta licenciatura, considerando la congruencia del programa académico con la enorme riqueza arqueológica e histórica existente en la región.

Como todo proyecto, se enfrentaron numerosas dificultades, producto de la problemática económica que se estaba viviendo a nivel nacional. Lo anterior, provocó una desaceleración en el ritmo de trabajo que se llevaba, ya que, debido a la reducción del presupuesto de la UAEMéx, ocasionada por la puesta en marcha de un programa de contención del gasto estatal, las acciones programadas para la realización de obras universitarias que dependían de la inversión estatal se suspendían en forma indefinida a partir del 9 de abril de 2003. Esta situación no impactó en el ánimo de todos los involucrados, se continuaron las gestiones que llevaron a que, en el mes de mayo del mismo año, se anunciara oficialmente la creación de la Unidad Académica Profesional Tenancingo, El primer paso consistió en efectuar un estudio de factibilidad que se encargó a la Dirección de Planeación de la UAEMéx, labor que marcó las directrices a seguir en el proceso de creación del nuevo espacio universitario.

La información obtenida sentó bases para definir las estrategias de arranque. A la par, se agilizaron diversos trámites entre los que destaca el procedimiento de entrega-recepción del inmueble en comodato a favor de la UAEMéx por tiempo indefinido.

Finalmente, el 30 de junio de 2003 la Universidad recibió formalmente las instalaciones y los lotes II y III del inmueble conocido también como Hacienda de Guadalupe Victoria. Para el acto de entrega se contó con la asistencia del Lic. Antonio Gómez Martínez, representante de la Dirección General de Control

2. Nieto Hernández, Rubén (2018). Recuento histórico de la Hacienda de Santa Ana, Tenancingo. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.

Patrimonial del Gobierno del Estado de México; el Lic. Gerardo Sánchez y Sánchez, Abogado General de la UAEMéx y como testigos, el Ing. Manuel Becerril Colín, Director de Obras y Servicios Generales de la UAEMéx y el Ingeniero Adolfo Cárdenas Infante, jefe del departamento de Control Técnico e Inspección. Esta entrega fue previa a la que realizó oficialmente el gobernador de la entidad el día 10 de septiembre del mismo año.

El siguiente paso consistió en la integración de un equipo de trabajo para emprender el inicio de las actividades académicas. El Dr. Rafael López Castañares designó a la Dra. Aurora López de Rivera, experimentada universitaria como líder del proyecto, lo que aseguraba cumplir en tiempo y forma con el compromiso adquirido por el Gobierno del Estado de México y, principalmente por la UAEMéx. La Dra López de Rivera, conformó un equipo de trabajo con académicos que en adelante se harían cargo de la coordinación de carrera (Dra. Elizabeth López Carré, el Dr. Rubén Nieto Hernández y el Dr. Justino González Díaz). Aún hecho lo anterior, no era posible iniciar porque los recursos no se habían entregado a la universidad, el ambiente era de gran nerviosismo y todo apuntaba a que el sueño no se cumpliría. Finalmente, llegó la respuesta esperada y los trabajos dieron inicio el 4 de julio de 2003 pero debían culminar antes del inicio formal de las actividades académicas en el mes de septiembre del mismo año.

El ritmo de trabajo fue intenso y así tenía que ser, dada la inminente fecha en que debería iniciar el ciclo escolar 2003B. Se estableció un plan de trabajo que comprendió la adaptación de espacios para las actividades académicas (aulas, laboratorios, oficinas, jardines, sanitarios, bodegas, entre otros); así como la adquisición de la infraestructura necesaria para un arranque exitoso. Paralelamente, se contrató a varias constructoras que se encargaron de trabajar seis frentes que incluían tanto la construcción de nuevos espacios, como de la habilitación de diferentes áreas en el casco histórico donde se ubicó la oficina de la Dirección, las subdirecciones Académica y Administrativa, Control Escolar, las Coordinaciones de licenciatura, la primera biblioteca, sala de cómputo y el auditorio. El reto por sacar adelante este compromiso se veía difícil de cumplir. Había tanto que hacer con tan poco tiempo. Se pudo comprobar que cuando se quiere cumplir, se hace hasta lo imposible para lograrlo. Por lo anterior, resulta muy justo reconocer a todos los que se esforzaron para cumplir la monumental tarea. La creación de la primera biblioteca requirió de los recursos proporcionados por el gobierno estatal, pero se contó con el apoyo del Instituto Nacional de Antropología e Historia y del Instituto Smithsonian de Washington que donaron

numerosos textos relacionados con las áreas de Arqueología, Historia y Antropología. Se debe destacar el generoso apoyo de la Dra. Yoko Sugiura, notable investigadora de la UNAM, quien apoyo en todo momento en la apertura de la licenciatura en Arqueología y gestionó la donación de la biblioteca personal de la Dra. Noemí Quezada Ramírez (†) que representó conjuntamente con el resto del acervo, un fondo de gran valor para los alumnos de nuevo ingreso.

El personal se seleccionó de acuerdo con perfiles no sólo de tipo laboral, se consideró también la residencia de los aspirantes, atinada decisión que impactó en la creación de fuentes de trabajo para la cabecera municipal y poblaciones vecinas. Cada uno fue entrevistado personalmente por la líder del proyecto y se les reiteró que, en caso de ser contratados, se requería de ellos asumir un compromiso de entrega con una prestigiada institución de educación pública. Se les hizo saber de la misión esencial de la universidad con la sociedad que se enfoca en la formación de profesionales que coadyuven a mejorar las condiciones de vida de la sociedad.

Se trabajó sin descanso, trabajadores de la construcción, personal académico, administrativo y de mantenimiento se esforzaron al máximo a fin de dejar todo listo para la inauguración oficial que se llevó a cabo el día 11 de septiembre de 2003. Para todos los participantes se trató de un tiempo record que sienta un precedente en la noble labor que realiza la universidad pública. La inversión total para la intervención en el casco histórico y la obra nueva ascendió a 8.2 millones de pesos que el gobernador asignó. Se trató únicamente de recursos estatales<sup>3</sup>.



Fig. 2. Nieto Hernández, Rubén. Laberinto con Árbol de la Mora al centro, símbolo de identidad en el Centro Universitario Tenancingo. Septiembre de 2023. Tenancingo, Universidad Autónoma del Estado de México.

La ceremonia de inauguración estuvo encabezada por el Lic. Arturo Montiel Rojas, Gobernador del Estado de México acompañado del Dr. Rafael López Castañares, rector de la UAEMéx. Como testigos de honor asistieron el Lic. Abel Villicaña Estrada, presidente del Tribunal Superior de Justicia, el Dr. Eugenio Cetina Vadillo, representante del Secretario de Educación Pública, el Lic. Ángel Luz Lugo Nava, presidente municipal de Tenancingo, el Dr. Julio Oca Rubio, el diputado Ignacio Rubí y el exgobernador Rubén Figueroa. Se contó con la presencia de prestigiados académicos de la UNAM y de la propia UAEMéx.

Sin duda, lo más relevante fue la asistencia de decenas de personas que celebraron la apertura de la flamante Unidad Académica Profesional Tenancingo. Una vez inauguradas las instalaciones, el equipo de trabajo continuó preparando el inicio formal de las actividades el día 17 de septiembre de 2003. Previamente se organizó el examen de selección de aspirantes a las licenciaturas, proceso que resultó satisfactorio, pues se presentaron 250 jóvenes de los que 108 fueron aceptados a las licenciaturas de Arqueología (20), Ingeniero Agrónomo en Floricultura (38) y Turismo (50), que en conjunto integran la primera generación de la Unidad Académica Profesional Tenancingo.

La presencia de la UAEMéx en la región sur del Estado de México.

En la actualidad, este espacio académico imparte cinco programas educativos a nivel licenciatura que son: Arqueología, Ingeniero Agrónomo en Floricultura, Gastronomía, Relaciones

Económicas Internacionales y Turismo las cuales atienden aproximadamente a novecientos alumnos provenientes de los municipios del sur del Estado de México: Tenancingo, Malinalco, Villa Guerrero, Zumpahuacán, Ixtapan de la Sal y Tonatico, así mismo de regiones vecinas como el valle de Toluca y de otras entidades tales como de Guerrero, Oaxaca, Puebla, Michoacán, Ciudad de México, Baja California, Querétaro y muchas otras más. La planta docente está integrada por 115 profesores que son seleccionados a partir de su formación profesional, nivel de habilitación académica y, principalmente, un perfil congruente con las unidades de aprendizaje que habrán de impartir.

La oferta académica incluye además el Programa de Maestría y Doctorado en Ciencias Agrícolas y Recursos Naturales.

Como se puede ver, la Universidad Autónoma del Estado de México constituye una valiosa alternativa que consideran alumnos de diferentes entidades de nuestro país para su formación profesional, tanto por su calidad académica, como por la pertinencia de los programas que se ofertan. Los avances alcanzados, muy a pesar de las sucesivas crisis económicas, son el resultado del desarrollo pertinente en infraestructura, el incremento en el equipamiento especializado y de la elevación del nivel de habilitación académica de la planta docente en un plazo relativamente corto. Todo esto no hubiese sido posible sin la acertada dirección de quienes han guiado los destinos del centro universitario y de la entusiasta participación del personal académico, administrativo y de mantenimiento, sin olvidar el papel central de los alumnos que representan la razón de ser de una noble institución como la UAEMéx.



Fig. 3. Nieto Hernández, Rubén. Participantes del evento: *El muerto al pozo y el vivo al gozo* en el marco de la celebración de Día de muertos, en el Centro Universitario Tenancingo, Octubre de 2023. Tenancingo, Universidad Autónoma del Estado de México.